LAS DOS EDUCANDAS.

PIEZA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. JOSÉ R. GIMENEZ SERRANO.

REPRESENTADA CON ÉXITO EN ÉL BENEFICIO DEL PRIMER ACTOR D. VICENTE YAÑEZ LA NOCHE DEL 10 DE JULIO DE 1873.

BARCELONA:

LIBRERIA DE VICTOR PEREZ, EDITOR.
Rambla de Canaletas, número 5.

1876.

LAS DOS EDUCANDAS.

PIEZA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. JOSÉ R. GIMENEZ SERRANO.

REPRESENTADA CON ÉXITO EN EL BENEFICIO DEL PRIMER ACTOR D. VICENTE YAÑEZ LA NOCHE DEL 10 DE JULIO DE 1873.

BARCELONA:

LIBRERÍA DE VICTOR PEREZ, EDITOR.
Rambla de Canaletas, número 5.

1876.

PERSONAJES.	ACTORES.
PILAR. . . . , . . .	Dª Antonia Monzó.
LUISA.	» Carmen Roig.
D ALBERTO. . . .	D. Vicente Yañez.
LEONARDO.	» Joaquin Huarte.
FELIPE.	» Enrique Fraile.
FRANCISCO *(Criado.)* .	» Julio Castellanos.
UN NOTARIO QUE NO HABLA.	» N. N.

La escena pasa en Madrid en el año 1850.

Barcelona: Imp. de Cristóbal Miró, calle de Barbará núm. 12.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. A la derecha una mesa cubierta por un largo tapete. A la izquierda una consola con espejo. Puertas laterales. Al fondo un balcon medio oculto por largos cortinages. Junto á la mesa un sillon de brazos. Otro junto al proscenio; sillas cuadros etc..

ESCENA PRIMERA.

Felipe, *sentado junto á la mesa leyendo una carta.* **Leonardo** *paseándose con agitacion teniendo estrujada en una de sus manos otra carta. Ambos en trage de calle.*

Leonar. *(Paseándose y apretando los puños con rábia.)*
¡Me encuentro desesperado,
loco, frenético!...
Felipe. ¡Bah!
Leonar. En cuanto salga de casa
me zambullo en el canal.
Felipe. ¿Pero...
Leonar. Nada, ya lo he dicho,
haré una barbaridad.
Felipe. El baño te hará provecho.
Leonar. Es de mi gusto y en paz.
Felipe. No lo dudo.
Leonar. ¡Me sublevas
con tu carácter glacial!
¿Nada me dices? responde,
sal de esa tranquilidad.

¿No vés que estoy sofocado?
FELIPE. Pues márchate á refrescar.
LEONAR. Tienes la sangre de horchata.
FELIPE. Tú la tienes de alquitran.
LEONAR. ¿Mira que haré un disparate!
FELIPE. ¿Pues no lo vás á hacer ya?
LEONAR. ¡Es que antes lo haré contigo!
FELIPE. Retírate á descansar
que ha sido fuerte el almuerzo
y no es estraño...
LEONAR. ¿Eso mas!... *(Poniéndose en pié.)*
FELIPE. Cálmate pues y hablaremos
cual dos amigos en paz.
Dime lo que te sucede;
esplícate sin gritar,
si es que puedes, primo mío.
Vamos, habla.
LEONAR. ¿Escucharás?
FELIPE. Empieza ya cuando gustes.
Dispuesto estoy á escuchar.
LEONAR. Mira esta carta.
FELIPE. *(Sorprendido)* ¡Qué veo!..
LEONAR. ¿Te sorprende, no es verdad?
FELIPE. Estraño la coincidencia!
Mira esta otra y verás... *(Despues de verla)*
LEONAR. ¡No hay duda que está bonito!
¡Por vida de Barrabás!
que nuestro Tutor nos pone
en un aprieto infernal!..
FELIPE. Y que no hay que darle vueltas;
tiene un carácter!..
LEONAR. ¡Brutal!
FELIPE. Discurriremos un medio. *(Paseándose)*
LEONAR. Solo estoy para rabiar.
La cólera me sofoca;

y el Tutor querernos... ¡ah!
si lo tuviera en mis manos
lo habia de acogotar!..

FELIPE. ¿Eso á decir te propasas
de un hombre que en la horfandad
nos amparó siendo niños,
y cuyo amor paternal
nos protejió con anhelo
en un tiempo?..

LEONAR. ¡Quita allá!..
¿Querernos casar por fuerza
en tiempos de libertad?

FELIPE. ¿Si se empeña?

LEONAR. Yo: ¡El infierno,
se habia de conjurar
para obligarme!..

FELIPE. *(Reflexionando)* Pensemos
cualquier medio, y mal será
que no demos con alguno.
Volvamos á repasar
las cartas.

LEONAR. ¡Todo es inutil!
¿No vés que bien claro está?

FELIPE. No obstante: quiero mirarlo. *(Despliega la carta)*
(leyendo) «Querido Felipe: Con esta fecha salgo para esa con mis dos hijas Luisa y Pilar, para que de este modo puedas conocerlas. He dispuesto el casarte con la menor de ellas, sin que te sirva de escusa, decirme cual otras veces que eres muy jóven. Tanto vosotros como ellas, estais en disposicion y en edad de poder tomar estado. Es inútil que te opongas á mi voluntad, pues de hacerlo así, mi proteccion te será retirada y con ella la parte de herencia que te destino»

(*Pensativo*) (¡Es una fatalidad!)
Pues señor, bien terminante
está la carta. ¿Que harás?..
Caprichos de la vejez

LEONAR. Vaya al diablo el carcamal.

FELIPE. No te sulfures al menos.

LEONAR. ¿Me quieres dejar en paz? (*Parándose*)
No sabes que há mas de un año
encontré al bello ideal
que en mis poéticos sueños
llegué un dia á vislumbrar?
Ignoras que desde entonces
todo mi anhelo, mi afan,
se halla puesto en su cariño
y en su amor angelical? (*Con entusiasmo*)
Ella es mi vida, y sin ella,
ni ventura ni solaz
en los placeres del mundo
mi corazon puede hallar.
Sin ella... yo nada quiero;
y es mi amor tan colosal?..
que la vida, me és penosa,
la existencia me és agraz,
cuando ausente de ella vivo,
cuando no la puedo hablar.
¡Ella si!.. ¡Tan solo ella!..
cuya imágen aquí está, (*Señala el pecho*)
puede hacer toda mi dicha
¡toda mi felicidad!

FELIPE. ¡Magnífico!.. ni Petrarca!

LEONAR. ¿Es una burla quizás
lo que espresan tus palabras?

FELIPE. No te formalices yá.
Juzgo solo tu cariño
cual otros muchos, no más.

LEONAR. Te equivocas; yo te juro
que este el último será.

FELIPE. ¿Hablas de veras?

LEONAR. De veras.

FELIPE. Pues chico, estamos igual.
Tu recordarás que un dia,
tuve la debilidad
de enamorarme perdido
en el convento del Real
de una educanda preciosa,
¡cuyos ojos eran mas!... *(Como tirando un beso.)*
Nada te digo, muchacho.

LEONAR. ¿Y alguna cita quizás
conseguir pudistes de ella?...

FELIPE. ¡Eso sí! Y aun algo mas.
Una tarde con misterio,
pudo á mis manos llegar
un billete con un rizo
y un retrato angelical.
Desde entonces, yo no vivo;
y alimento sin cesar
la esperanza no lejana,
de volverla al fin á hallar. *(Con abatimiento.)*

LEONAR. ¡Pero de que ha de servirnos
todo, si al fin?

FELIPE. Mal será
que conseguir no podamos
el compromiso evitar.

LEONAR. De un Tio tan testarudo
tan terco, tan pertinaz,
esperas tú que alcancemos
su decision quebrantar?...
Mal le conoces sin duda.
Es un carácter...

FELIPE. *(Escuchando)* Verás.. *(Suena una campanilla dentro.)*

Me parece que han llamado?

LEONAR. Si fuera el Tio...

FRANCISCO. (*Dentro*) Allá vá...!

FELIPE. Quiero retardar el verle; (*Tomando el sombrer*
si gustas, por el zaguan
que dá al callejon...

LEONAR. Comprendo, (*Sonriend*
para vencer, retirar. (*Se van por la derech*

ESCENA II.

D. ALBERTO, LUISA, PILAR Y FRANCISCO *con una maleta a hombro, y una sombrerera, que dejará junto al proscenio pero que enseguida se lo volverá á llevar. Todos por la derecha y con trages de camino.*

FRANCISCO. ¿Donde quiere que lo lleve
todu estu señuritu?

D. ALBER. A nuestro cuarto. ¿Mas dime,
como te llamas?

FRANCISCO. Franciscu,
para servirlu.

D. ALBER. Pues bien:
ten presente que me irrito
cuando por befa ó por moda,
lo que me importa lo mismo,
con tratamientos me vienen.
Ya no soy ningun chiquillo.

FRANCISCO. Nu se enfade por tan pocu;
en estu será servidu.

D. ALBER. D. Alberto, ya lo entiendes,
es mi nombre claro y liso.

LUISA. No hay que enfadarse por eso.

FRANCISCO. Está muy bien. (Que malditu!) (*Se va por la derecha*)

D. ALBER. Esto solo me faltaba:
que despues de haber corrido
en la guerra mil trabajos

con cien sustos y peligros,
ahora me venga un tunante
con burlas que yo no admito.
¿Se habrá quizás figurado
que soy todavía quinto?
¡En el mundo soy ya viejo;
ya dejé de ser novicio!
(Se vuelve y tropieza con Francisco.)

FRANCISCO. Yo ya estoy aquí. ¿Qué me manda?

D. ALBER. Nada te mando, borrico!
Márchate con dos mil diablos. *(Franco. hace que se*
Mas oye lo que te digo. *(vá y vuelve al ser llamado)*
¿Tú sabes si mi llegada
la saben mis dos sobrinos?

FRANCISCO. Yo nu sé por quien pregunta.

D. ALBER. ¡Nada entiendes, por Dios vivo!

LUISA. *(A Francisco)*
D. Felipe y Leonardo,
dos jóvenes...

FRANCISCO. Entendidu.
Hace pocu que aquí estaban.

D. ALBER. Pues les dirás que he venido.
Que estoy aquí, ya lo entiendes.

FRANCISCO. Si señor, yo, ya lu miru!

D. ALBER. Pues cuando vengan, les dices
que D. Alberto su Tio,
para abrazarlos se encuentra
esperándolos. ¡He dicho!..

FRANCISCO. Descuide que así lu haré;
(Qué señor tan pocu finu) *(Se vá por la izquierda)*

ESCENA III.

Los mismos menos FRANCISCO.

D. ALBER. ¿Porque estais tristes, muchachas?

PILAR Es aprension padre mio.

D. ALBER. No es aprension, pues alegres
no estais desde que salimos.
¡Siempre con la vista baja
y el semblante compungido
cual si fuerais dos beatas!
¡Hareis un papel bonito
delante de vuestros novios
si os presentais asi mismo!
¿Al veros dirá cualquiera (*Con voz atronadora*)
que os llevan al sacrificio:
¡voto á mil bombas!.. (*Con miedo*)

PILAR Y LUISA. (*A un tiempo*) Nosotras!..

D. ALBER No me hableis! Lo tengo visto.
En vez de estar mas alegres
que unas pascuas!..

LUISA. Padre mio!..

D. ALBER. Asi no quiero miraros.
Alzad la cabeza, listo.
Ya sabeis que no me gusta
ver malas caras. Yó mismo (*Riendo*)
estoy siempre tan alegre,
tan campechano. ¿De fijo
que no me habeis visto nunca
de mal humor! Abomino
esos carácteres.... ¡Pero?.. (*Con sorpresa*)
¿qué, no escuchais lo que os digo?

LUISA ¡Si señor!

D. ALBER. (*Remedando*) Pues!.. si señor!.
Voy viendo que estoy lucido
¡con este par de babiecas!

PILAR. Perdone V., pero el ruido
del tren, nos ha mareado,
Y por eso...

D. ALBER. ¡Está bonito!

Ya veo que con vosotras
voy á quedar, por Dios vivo,
como un hombre que ha educado
á sus hijas sin principios.
Despues de haberme gastado
un dineral...

LUISA. Mas los primos...

D. ALBER. Harán lo que yo les mande.

PILAR. ¿Pero si no nos han visto
ni nos conocen siquiera?

D. ALBER. Pues para eso hemos venido.

PILAR. Pues lo que es por nuestra parte
era escusado el camino.

D. ALBER. Eso lo veremos luego;
pues los contratos hoy mismo
se han de firmar.

PILAR. Mas!..

D. ALBER. Ya basta!
Es mi voluntad. Lo he dicho.

LUISA Estábamos tan tranquilas
en nuestra quinta!..

D. ALBER. No admito
reproches á lo que mando.
Hoy quedará concluido
cuanto he dispuesto.

LUISA. (*A Pilar*) ¡Esta bien! ¿Ves que inhumano destino?

D. ALBER. Voy á mirar que tal casa
tienen aquí mis sobrinos;
y á mirar tambien las camas,
no sea que por descuido
de esos pícaros gandules
tengamos todos que irnos
á dormir al grande Hotel.
Despues que hayamos dormido
algunas horas, yo quiero

que á un notario den aviso
para que sin dilaciones,
firmemos aquí á las cinco,
segun es Ley el hacerlo;
los contratos. (*Se va por la izquierda.*)

LUISA. ¡Oh!... Dios mio!...

ESCENA IV.

LUISA *y* PILAR, *luego* FRANCISCO.

PILAR. Gracias que al fin nos dejaron
un momento respirar!

LUISA. Solo para recordar
los tiempos que ya pasaron!

PILAR. Nuestro padre, qué desvio
qué mal génio y sin razon. (*Suspirando.*)
Ya respira el corazon,
con mas libertad.

LUISA. Y el mio!

PILAR. Acostumbrado á mandar
allá en sus tiempos mejores
soldados y gastadores,
no hay quien le pueda aguantar.

LUISA. Su entusiasmo y arrogancia
nos hará el juicio perder.

PILAR. ¡Si yo pudiera volver
á mi colegio de Francia!
Su finura provervial
yo jamás olvidaré.

LUISA. Lo mismo yo te diré
de mi convento del Real...
Tiene tan grata memoria
para mi aquella morada!..

PILAR. Que ya no te alegra nada!..
Recuerdo bien esa historia.
¡Pobre hermana! tambien yó

guardo en el pecho otra igual.

LUISA. Es de sentir nuestro mal,
pues nuestra suerte...

PILAR. Eso nó!..
Mi carácter se pronuncia
contra tanta tiranía.

LUISA. ¿Y que harás, hermana mia!

PILAR. Presentar una renuncia,
y al novio dejar su herencia,
puesto que á tán duro precio
nos la ofrecen. El desprecio
le advertirá su exigencia.

LUISA. ¡Y conseguirlo, Dios mio!

PILAR. Si nuestro padre esclaviza
atropella y tiraníza, (*Con energia*)
¡no domará mi albedrio!
Si yo me dejé traer
á la Corte, fue no más
porque no la ví jamàs,
y así la he podido ver.
Pero si llega el momento
de firmar esos contratos...
¡al nóvio daré los ratos!
que paso de sufrimiento

LUISA. ¡Calla!.. que te puede oir.

PILAR. Tienes razon. ¡Ay que susto! (*Riendo*)
Vaya en gracia del disgusto
que le he de hacer digerir.

LUISA. ¿Pero lo dices formal?

PILAR. ¿Que si lo digo?.. pues nó.

LUISA. ¿Pues entonces que hago yó?

PILAR. República Federal!
Te pasas á mi partido
y hacemos una que suene.

LUISA. ¿Mas? Pero....

PILAR. Ya nada me contiene;
con que ya lo has entendido.
LUISA. ¿Mira lo que vas á hacer!..
PILAR. Solo á un hombre puedo amar,
y como le puedo hallar,
yo no me quiero esponer
á que me encuentre casada.
¡Esto sería gracioso!
LUISA. Si era el marido celoso,
sufririas...
PILAR. ¡Pues no es nada!
LUISA. Mas otra idea busquemos
para salir...
PILAR. (*Pensativa*) Una idea...
se me ocurre:.. aun cuande sea
descabellada,.. probemos.
FRANCISCO. Todu se encuentra arregladu;
los cuartus están bien limpius.
PILAR. Ya iremos.
FRANCISCO. Todus lus sitius (*Con énfasis.*)
yu solu lus he limpiadu.
PILAR. Eso nos importa poco;
¿Nuestro padre que está haciendo?
FRANCISCO. Se corta el pelu.
PILAR. Voy viendo
que no deja de ser loco. (*A Francisco que se va.*)
Decidle que pronto iremos.
Ya encontré la solucion (*Á Luisa.*)
para evitar esa union.
A los primos hablaremos.
LUISA. No conseguiremos nada!
PILAR. Despues de habernos oido...
LUISA. Creo que el mejor partido
es tomar la retirada.
D. ALBER. (Dentro)

Luisa!..

PILAR. Ve, que Está llamando, tú,
yo me quedo á combinar...

D. ALBER. Luisa!..

LUISA. ¡Tanto fastidiar!..
¿Que siempre ha de estar gritando?. (*Vase.*)

ESCENA V.

PILAR. *luego* FELIPE

PILAR. ¡Válgame Dios que trabajos!
¡Que genio tan desigual!
el de mi hermana y el mio!

LEONAR. (Dentro.)
(No te hagas tanto rogar;
despachemos cuanto antes)

FELIPE. (Siempre hago tu voluntad) (*Escuchando*)

PILAR. Que parecida esa voz.!..

FELIPE. (Temblando voy al pensar...
¿qué rubia tan linda veo!...)

PILAR. No era él, pero quizás
será alguno de los primos.

FELIPE. (*Presentándose y saludando con timidez*)
Me habrá V. de dispensar,
señorita, pues no sé...

PILAR. ¿Busca sus primas, verdad?

FELIPE. ¿Sería tanta mi dicha,
que fuera V., quien...

PILAR. (*Sonriendo*) Cabal.
Yo soy su prima de V.

FELIPE. (Pues no es fea) Dispensad,
pero ignoro vuestro nombre...

PILAR. (Es elegante) Pilar. (*Saludando*)

FELIPE. Perdone mi atrevimiento!..

PILAR. Pues no faltaria mas,
siendo primos...

FELIPE. Es muy cierto.
PILAR. No es esto solo. Ademas,
Creo que quieren casarnos
hoy mismo sin mas tardar.
FELIPE. ¡Si nuestro Tutor se empeña!..
PILAR. ¿Y [redacted]consi[redacted]..? No tal! (*Con risa burlona*)
Juzgo que si [redacted] preguntasen
[redacted] parecer...
FELIPE En verdad... ~~Dejad~~. .
PILAR. El labio indiscreto miente
al querer disimular.
FELIPE. ¡Señorita! mi franqueza...
PILAR. Hablemos con claridad. (*Sentándose.*)
Usted que no me conoce
puede mi esterior juzgar
con lisongera ventaja;
pero eso no evitará
el que yo á usted no le ame
ni usted á mí. ¿No es verdad?
FELIPE. ¡No lo diga usted por Dios!
Quien sabe... tal vez .. quizás...
PILAR. (*Con mucho mimo y coqueteria*)
Voy á hacerle mi retrato
y despues... usted dirá.
No quiero que diga nunca
que yo le quise engañar. (*Sonriendo*)
Aunque no del todo fea
como eso á la vista está,
estos rizos... son postizos!..
y mis colores... igual.

(*Leonardo va á entrar y se detiene, quedándose escuchando oculto despues de recitados los siguientes versos*)

LEONAR. (¡Cielos!.. su voz!.. Mas callemos.
Es ella! No hay que dudar.! (*Se oculta*)
PILAR. Un líquido prodigioso

de mérito singular,
consigue borrar las pecas
que me afeaban aun mas.
Son mis escasos cabellos
de un rojo, tan infernal,
que me cuesta... ¡mucho tiempo.!..
el poderlos transformar
en un rubio delicioso,
como usted puede admirar.
Los dientes se me cayeron
despues de una enfermedad
que me hizo estar á la muerte.
Mas los pude reemplazar
con ayuda de un dentista,
de muy rara habilidad.

Felipe. (¡Pues señor, es una alhaja
la tal primita!) (*¡Sonriendo.*)

Pilar. Ademas;
no hablemos de los defectos
interiores...

Leonar. (¡Bueno va!) (*Asomando la cabeza*)

Pilar. Es muy hábil... mi modista...
y los consigue arreglar
con algunas almohadillas
hasta quedar... bien igual;
[redacted] entendei[redacted]. Vd.? [redacted] (*Con ironía*)

Felipe. Si por cierto.
(que no me libre San Blas
de este equivoco viviente!)

Pilar. (A pedir de boca vá
la ingeniosa estratagema)

Leonar. (¡Ay!... yo que llegué á soñar!... (*Asomándose.*)
Mal haya los perfumistas!)

Pilar. Hecho mi retrato está. (*Levantándose.*)
Solo me resta decirle
mi genio particular. (*Felipe muestra impaciencia*)
Lo esplicaré en dos minutos.

Felipe. (¡Pues no es poco lenguaraz?)
No [redacted] cansei[redacted], pues [redacted] me basta
para poder apreciar
las cualidades tan bellas
que poseei[redacted]. Vd.

Pilar. ~~Esperad~~. Ademas

Quiero deciros mis gustos,
mi pasado... *(Con intencion.)*

FELIPE. Bastará!..
que indiqueis ligeramente... *(Con seriedad.)*

PILAR. Nada tengo que ocultar
del pasado, caballero.

FELIPE. No lo dudo. ~~Dispensad~~ Así será.

PILAR. Soy caprichosa y coqueta,
pero no perjudicial.
Encerrada en un convento
desde mi primera edad,
hoy que en el mundo me encuentro
gozar quiero libertad.

FELIPE. Lo considero muy justo.
(Valedme, san Sebastian!)

PILAR. Yo deliro por los bailes,
y cuando escucho el compás
de alguna polka-mazurca,
rigodones ó algun wals,
me pongo á bailar yo sola
con entusiasmo y afan. *(Como recordando sonriendo.)*
Me acuerdo de cierta noche!..

FELIPE. ¿Qué noche!

PILAR. Já, já, já já! *(Riendo.)*

FELIPE. (¡Si estará loca esta chica!)

PILAR. Soy algo loca, verdad?

FELIPE. Juzgo que sois una alhaja....

PILAR. De gran precio. Pero bá!
eso no debe asustaros;
haré buena esposa.

FELIPE. Yá. *(Tosiendo.)*

PILAR. Pues como os iba diciendo,
sobre lo dicho; además,
me muero por los teatros,
por lucir y pasear;
vivo solo de emociones
que alimento sin cesar, *(Con gracejo.)*
porque la vida es un soplo...
segun nos dice el refran.
Me gustan las reuniones.

FELIPE. (Si la gustará el kan-kan?)

PILAR. Porque en ellas se disfruta
un momento de soláz.

En fin para concluir,
hoy se halla mi voluntad
coartada por mi padre
segun podréis observar,
Mas espero desquitarme
cuando me llegue á casar.
Lo que, como usted comprende,
para mí, no será mas
que pasar del cautiverio
á la grata libertad.
Á esa libertad tan dulce
llena de emociones... Ah!..
Usted ya queda enterado:
espero que no dirá
que por falta de franqueza
le he querido yo engañar.

FELIPE. Yo le quedo agradecido... *(Vacilando)*

PILAR. Por palabra testual *(Con decision)*
de vuestro tutor, sin falta,
hemos ambos de firmar
los contratos esta tarde.

FELIPE. (¡Primero me enterrarán!) *(Se arrodilla)*
Señorita, yo agradezco
una tal felicidad. *(Resuelto)*
¿Y pues que usted no me quiere..,
yo generoso cual mas
renuncio á esa bella mano,
por toda una eternidad!..
¿Acepta usted la renuncia? *(Suplicando)*

PILAR. Siempre que sea formal?..
Aceptaré sin disgusto.

FELIPE. No lo dudeis. ¿Aceptais?

PILAR. ¡Pobre ministro impotente!
Levanta... aceptada está.
(Se va corriendo por la izquierda)

ESCENA VI.

FELIPE, y LEONARDO *por la derecha.*

FELIPE. ¡Una novena te ofrezco
Vírgen santa del Pilar!
¿Mas en buena iba yo á dar! *(Sonriendo)*
Su franqueza le agradezco.

LEONAR. Hola! primo. (*Paseándose*)
FELIPE. ¿Aquí estás tú?
LEONAR. ¡Todo, todo lo he escuchado;
y me hallo desesperado,
rabioso cual Belcebú!
FELIPE. ¿Que te pasa?
LEONAR. (*Parándose*) ¡Una bicoca!
Aquella niña hechicera
por quien la calma perdiera...
¡el corage me sofoca!
es esa beldad postiza
que de aquí salir acaba.
¡Y yo simplon que la amaba!
¡Si merezco una paliza!
Confieso que fuí un bergante.
Juzga tú mi desengaño
de haber hecho el ermitaño
por esa farsa ambulante.
¡Tan bella y encantadora!
que me llegó á parecer!
FELIPE. Así, ninguna mujer
podrá cautivarte ahora.
LEONAR. En todas creeré mirar
tras mentirosos hechizos,
los cosméticos y rizos
que en esa llegué á adorar, (*Con rabia*)
Y el consabido blanquete,
y la modista taimada;
y la finura estudiada,
y el maldito!.. colorete!
¡Ah... mujeres del demonio
con gran razon nos quejamos!
Decidnos luego que damos
pasarporte al matrimonio.
FELIPE. Por Dios, que estás elocuente! (*Con gravedad*)
LEONAR. El desengaño sufrido
le dá fuerza y colorido
á lo que el corazon siente.
FELIPE. Que ahora te vengan con bodas.
LEONAR. Saciaré en ellas mi saña.!
FELIPE. ¿Y si otra mujer con maña...
LEONAR. Yo me alejaré de todas.
FELIPE. Pobres mujeres! Injusto

eres con ellas, pardiez!

LEONAR. No escaparán otra vez
de un baño dado á mi gusto.

FELIPE Consuélate; tal vez sea
la otra educanda un portento.

LEONAR. ¡Educada en un convento?...
De seguro que es mas fea!

FELIPE. Que no la vistes repara.

LEONAR. Te la regalo sin verla.

FELIPE. De fijo que al conocerla...

LEONAR. Me taparia la cara.

FELIPE. Comprendo bien tu despecho
por el chasco recibido.
¡Tú harias un mal marido,
pues tienes muy poco pecho!
¿Por quien te apuras, por quien? *(Con satisfaccion)*
Alégrate; tén mas calma.
Yo es distinto, pues mi alma,
goza del supremo bien, pues de ella mi dicha aguardo.

LEONAR. No te pase lo que á mí?

FELIPE. La colegiala está aquí! *(Señala al pecho.)*

LEONAR. Ya te dará buen petardo.

FELIPE. Blasfemas en tu furor
de niña tan hechicera
cuando ella fué la primera
que supo inspirarme amor?
De todas es diferente
por su porte y dulce trato:
voy á buscar su retrato
y la verás.

LEONAR. ¡Inocente!..

(Se sienta junto á la mesa con ademan pensativo apoyando la cabeza en la mano.)

ESCENA VII.

LEONARDO. LUISA *hablando con* PILAR *aparecen en la puerta izquierda*, LUISA *con hábito de monja, y el pelo echado sobre los ojos. Luego* FELIPE.

PILAR. Durmiendo está. La ocasion
es propicia; aprovechemos
el tiempo, y libres quedemos

de esa malhadada union.
¿Recuerdas bien lo pactado?

LUÍSA. (Por salir de este casorio
haría el Don Juan Tenorio.
Puedes irte, no hay cuidado.)

LEONAR. ¡La crisma me romperia (*Inquieto en la silla*)
cuando recuerdo que he sido!...

PILAR. ¡A Dios!)

LUISA. Ya Queda entendido! (*Se aproxima lentamente*)
(Casi tiemblo.) Ave María! (*Finge la voz.*)

LEONAR. (*Volviéndose y espresando sorpresa*)
¿Quien llama! ——¡Calla, que veo?
Vaya una rara figura! (*Riendo.*)
¿Será alguna ama de cura?

LUISA. (Si este es el primo, no es feo!)
No quisiera molestarle; (¡Cual palpita el corazon!..)
¿me sabria dar razon...
de lo que he de preguntarle?

LEONAR. Mas si no estoy enterado? (Cosa curiosa será!..) (*Poniéndose en pié*)

LUISA. ¡Tiene razon.. Ya verá!
¿Mas ah!.. si se me ha olvidado!..

LEONAR. (*Con aire resuelto y dando un paso*)
no venga con mas reboces...

LUISA. ¡Jesus María y José!..

LEONAR. ¡Lo que me pasa no sé!

LUISA. ¿Por que dá usted tantas voces?
¡Ay!.. yo estoy acostumbrada
al silencio y la quietud,
porque es debil mi salud:
¿está usted?.. ¡Que mal criada
está por aquí la gente!

LEONAR. ¿Que pretende en conclusion?

LUISA. Si me daria razon...

LEONAR. ¿Otra vez! (*Con mal humor.*)

LUISA. No se impaciente!
¿Leonardo Carvajal
de quien es mi padre Tio?

LEONAR. (¡Que es lo que escucho, Dios mio! (*Asustado.*)
¡Hoy me baño en el canal!)

LUISA. ¿Qué le ha dado?

LEONAR. Señorita

LUISA. ¡No me llame usted así!...
Jóven!...

LEONAR. (¡Pecador de mi!
Tanta mónita me irrita!)
Pues bien: jóven!... (*Gritando*)

FELIPE. *Sale con un retrato en la mano y al ver á* LUISA *se para sorprendido y vuelve á entrar esclamando.)*
(¡Santo Dios!
Ese rostro... no me engaño,
mas con ese trage estraño...
escuchemos á los dos) (*Se oculta*)

LEONAR. Yo soy su primo de usted
y su futuro marido:
pero estoy comprometido
y es inùtil. Con que ved?..

LUISA. ¿De veras? ¡Cuanto me alegro.

LEONAR. ¿Que se alegra!

LUISA. No que no!
Poco contenta estoy yó!
Todo lo miraba negro! (*Suspirando*)
Gracias mil á san Anton,
y que pena me ha quitado!
Un hábito satinado
le ofrece mi devocion.

LEONAR. (¿Y qué alegria á tenido!
Miren la caricatura;
de fijo que se figura
que me quita un buen partido?)

LUISA. Con que usted declarará
delante de D. Alberto...

LEONAR. Declare usted.

LUISA. No por cierto!
Primero me llevará
usted al ara, que yo...
¡Ante todo la obediencia...

LEONAR. ¡Se me acaba la paciencia.!

LUISA. ¿Qué responde usted?

LEONAR. (*Gritando*) Que nó! (*Con viveza*)
y que si usted se aventura
á no renunciar mi mano
le aseguro de ante-mano
una vida de amargura.
Noche y dia, yo le haré
pasar aquí el purgatorio
porque soy... un Juan Tenorio!

LUISA. Y á mi padre le diré
todo cuanto usted ha dicho.
Que será V... calavera!..
que haría que me muriera!..
LEONAR. (¿Y es muy capaz este vicho?)
LUISA. ¡Razon tenia en decir
la Sor María del Real
que una celda y un sayal
hacian grato el vivir!
LEONAR. Veo que dice muy bien;
mas déjeme en paz á mí,
Estará usted bien allí.
(¡Y en el infierno tambien!)
LUISA. ¡Eso no! que callandito
mirándome en el espejo
cierta noche, un buen consejo...
LEONAR. (¡Algun consejo maldito.!)
Acabad...
LUISA. ¡Me dá vergüenza!
LEONAR. ¡Santurrona y melindrosa....
en gracia de Dios no es cosa!.
Su timidez, vamos, venza,
LUISA. Pues esa noche la fé
y devocion que tenia,
se me entivió!
LEONAR. ¡Y Sor María!
LUISA. Somos frágiles!...
LEONAR. Ya sé!
LUISA. Luego palabras oí
tan dulces como la miel!
LEONAR ¿Oigan!..
LUISA. (*Suspirando*) ¡Ay sí! Lo que es él,
se pintaba para mí.
LEONAR. ¡Miren, miren la mongita,
Imposible me parece
FELIPE. cuanto escucho.)
LEONAR. ¡No padece
de espanto ya la primita!
¿Y quien fué el favorecido?
LUISA. Se lo diré sin tardar,
si me jura renunciar
á esta boda.
LEONAR. Concedido.

Pero
[redacted] no haga usted [redacted] el bú,
pues jamás yo cargaría
con tanta zalamería,
ni aunque me diera el Perú.

LUISA. (*Intentando cojer una mano á Leonardo*)
¡Que corazon tan humano
parece que tiene usted!...

LEONAR. Mas hágame la merced (*Retirando la mano*)
de tener quieta esa mano,
que soy nervioso.

LUISA. ¡Tan suaves
que le parecian!..

LEONAR. Hola!

LUISA. Cuando me encontraba sola
bajo del coro las naves...

LEONAR. Pues era bien libertino!
¿Con que asaltaba el convento?

LUISA. ¡Jesus, qué mal pensamiento!
¡Asaltar! . qué desatino!

LEONAR. Pues entonces?

LUISA. Él sabia,
que del órgano detrás,
de una puerta nada mas
la llave suya tenia.
Cuando yo impensadamente
¡y no con mala intencion!
á rezar mi devocion
me quedaba...

LEONAR. (¡La inocente!)

LUISA. Se deslizaba hasta el coro...

LEONAR. ¡Santo Cielo! un capellan!

LUISA. No señor! el sacristan
que tenia un pico de oro.

FELIPE. Basta ya! No mas falsía
que mi cariño disipe.

LUISA. ¡Ay Dios! es él!... ¡Mi Felipe!... (*Con asombro y*

LEONAR. ¡Qué!... Qué!... *aire risueño*)

FELIPE. (*A Leonar*) Si me parecia
cuanto decirte escuché
de las mujeres injusto,
hoy bien comprendo...

LEONAR. (*Con aire satisfecho*) Pues, justo.

FELIPE. De tu partido seré.

LUISA. Mas si es posible... (*Señalando hácia la derecha*
FELIPE. De allí...
LUISA. Todo lo comprendo ahora!...
Pero... (*Suplicando*)
FELIPE. Ya es tarde, señora.
¡No la conozco!
LUISA. ¡Ay de mi!

(*Felipe y Leonardo se retiran al fondo, mientras Luisa solloza abatida.*)

ESCENA VIII.

Luisa, y Pilar que sale con paso presuroso por la izquierda Leonardo y Felipe medio ocultos al fondo entre las cortinas del balcon.

LUISA. Nunca mas querrá volver!..
Como le podré esplicar!..
PILAR. ¡Que el padre va á despertar! (*La coje la mano*
¿Pero qué tienes, á ver?
LUISA. Que por el hombre que amé
yo me he visto despreciada.
¡Ay, Pilar! Soy desdichada
pues no sé si le veré!

(*Felipe que habrá estado hablando con Leonardo da un paso hácia Luisa, pero le contiene Leonardo, por un brazo*).

LEONAR. ¿A-un quieres tenerla amor?

(*Pilar se vuelve y al ver á Leonardo se dirige hácia el. Este al verse descubierto se aproxima.*)

PILAR. ¡Leonardo!
LEONAR. ¡Que imprudencia! (*Con desprecio*)
¿No se como en mi presencia
no la sofoca el rubor!
PILAR. Ese lenguaje!... (*Con sorpresa*)
LEONAR. Pensaba (*Con gravedad.*)
seguirme siempre engañando!
PILAR. Sin duda yo estoy soñando!
LEONAR. ¿Cuando me engañó, soñaba?
Ya no tendrá que estudiar
melindres esa boquita,
ni podrá su cinturita

mis ojos embelesar.
¡Ni sus cabellos dorados
me harán nudos corredizos,
por qne sé... que son ¡postizos!
y los dientes... ¡alquilados!
y aun cuando muestre el color
de su cara barnizada,
podrá usted conseguir... nada!
mal que pese al tocador.

PILAR. Mas ay!... la memoria pierdo!... (*Con desvarío.*)

LEONAR. Es que aun he dicho muy poco.

LUISA. ¡Pero sin duda está loco! .

LEONAR. No señora, estoy muy cuerdo.
Con que así no se empaquete,
y cuidado con verter
lágrimas que hagan perder
ese artístico blanquete.

PILAR. ¿Mas que dice!.. Ah! es verdad!.. (*Con alegria*)
Y no haber antes caido!
sin duda escuchó escondido,
no hay duda... sí!... Por piedad! (*suplicando*)
escuchad por un instante,
todo es engaño! ¡Deseo!..

LEONAR. Es inútil: al paseo,
como medio atemperante,
con su permiso me voy.— (*Acercándose*)

FELIPE. Ya no mas gazmoñería;
de hoy más, viva la alegria.
contigo tambien estoy;
su llanto no me conquista. (*A Luisa*)
Recuerdos al sacristan!

LUISA. ¡Sin escucharnos, se van! (*A Pilar*)

LEONAR. ¡Memorias al perfumista!

(*Saludan y se van cogidos del brazo por la izquierda*)

ESCENA IX.

LUISA, PILAR, *luego* D. ALBERTO.

PILAR. La hicimos buena, por Dios!

LUISA. El engaño solo siento.

PILAR. ¿Y tu tambien?

LUISA. ¡Ay Pilar!
iguales las dos nos vemos!

D. Alber. Todos los diablos sin duda
en ese cuarto están dentro.
¡Qué picotazos; de fijo (*Mirándose al espejo*)
que hasta morado me han puesto.
No lo dije... entre mosquitos
y otros vichos, hay un ciento.
¡Por vida de Barrabás!
Francisco!... Pero que veo!.. (*Llamando*)
¿que haces con esos vestidos?

Luisa. Yo le diré!.. (*Confusa*)

D. Alber. Vaya dentro!
y desnúdese enseguida,
¿piensa que no la comprendo!
¡Vamos pronto!

Luisa. Ya voy, padre.
¡Solo me faltaba esto!

D. Alber. Póngase cual un pinpollo;
Ligerita!..

Luisa Ya obedezco. (*Vanse las dos*)

ESCENA X.

D. Alberto, *luego* Francisco.

D. Alber. ¡Voto á mil bombas, que me hacen
jurar como á un carretero.
Quisiera mejor lidiar
con mi antiguo regimiento.
Aquellos muchachos eran
sumisos como corderos,
pero estas chiquillas, tienen
mas ínsulas en el cuerpo..
Pero .. ¡Francisco!.. Francisco! (*Llamando*)
¿Cuando vendrá ese mostrenco?

Francisco. Estuy aquí! que me manda?

D. Alber. ¿Y mis sobrinos vinieron?

Francisco. Hace pocu que han salidu;
peru comu está lluviendu
nu tardarán en vulver.

D. Alber. Avestruz!.. ¿No te advirtieron
que en cuanto hubiesen llegado,
les avisaras?..

Francisco. Es ciertu:

Peru comu nu lus ví
nu he pudido.
D. ALBER. ¡Majadero!
¿Avisaste al notario?
FRANCISO. Si señur.
D. ALBER. ¿Vendrá contento?
FRANCISCO. El me diju que vendria
y que se hallaba dispuestu.
D. ALBER. Pues márchate y le entrarás
cuando venga.
FRANCISCO. Voy curriendu. *(Vase)*

ESCENA XI.

D. ALBERTO. FELIPE Y LEONARDO.

LEONAR. Moriré de un berrenchin
D. ALBER. (*Volviéndose al oir hablar*)
¡Que es lo que veo! ¡Sobrinos!..
LEONAR Y FELIPE. ¡Hola... es usted! Que alegría!.
D. ALBER. Qué guapos y que rollizos! *(Les abraza)*
Buena planta!.. buena planta!..
Arrogantes cual dos pinos!
Qué gastadores hariais!..
Pero en fin... no habeis querido (*Con lástima.*)
decidiros por Belona?..
Qué lástima! ¿Recibido (*Con otro tono*)
habreis mis cartas?
LEONAR. ¡Oh sí!
D. ALBER. Juzgo inútil repetiros
lo que en ellas se os decia,
pues supongo que sumisos
estareis. Si así no fuera!...
ya conoceis vuestro Tio!
Pero ellas son bonitas muy
y por lo tanto...
FELIPE. (¡Dios mio!)
D. ALBER. ¿Pero por qué ese silencio?
No os alegra lo que os digo?
Vamos pronto!.. con franqueza;
¡responded ya!
LEONAR. *(Resuelto)* Pues bien, Tio;
al corazon no se manda
y claro!.. no consentimos
en ese enlace!

D. ALBER. Que nó!..
Preparaos; aquí mismo,
os voy á encarar con ellas;
y veremos!... (*Vase por la izquierda.*)

LEONAR. ¡Zape.,. chico!
escondámonos aquí,
que se acerca el enemigo.

(*Se ocultan bajo la mesa cubriéndose con el tapete*)

ESCENA XII.

Luisa con un elegante trage y Pilar por la izquierda Leonardo y Felipe ocultos. Luego D. Alberto, mas tarde Francisco.

PILAR. (*Mirando por todos lados*)
¡No hay nadie!.. se habrán marchado!

LUISA. Ya lo ves! huyendo van.

LEONAR. (*Sacando la cabeza*)
(¡Hola! ¡Miren la beata
que reperfilada está
y que linda!... (*Se oculta.*)

FELIPE. (*Asomándose*) ¡Dices bien: (*id.*)
¿si habrá algun misterio?.. Ah!...

LUISA. (*Suspirando* ¡Ah!
Tú tienes la culpa. (*Llora.*)

PILAR. ¡Calla!
quién se habia de pensar
que los primos en cuestion
fuesen el bello ideal
de nuestros sueños!

LEONAR. (*Con un gesto*) ¡Qué!... qué!..

PILAR. Si á cabo quise llevar
esa farsa... ¡tú lo sabes!
fué por conseguir no mas
que al [redacted] tan ridículas
les tentase á renunciar
nuestra mano; ya lo ves,
que resultado nos dá,
pues que los hombres que [redacted] amamos
nos han juzgado tan mal.

mirarnos

(*Felipe y Leonardo saliendo.*)

Los dos = Os engañais.

LUISA Y PILAR. ¡Cielos ¡Ellos! (*Con alegria al verlos.*)

ONAR. Nuestro genio dispensad,
en gracia de que la farsa
no haya terminado mal. (*Sonriendo*)

ISA. Diste al olvido, Felipe
lo del pobre sacristan?..

LIPE. Yo sé que solo en ti cabe
belleza y sinceridad.

(*D. Alberto furioso por la izquierda*)

ALBER. ¡Voto á mil rayos! que es esto?
Pretenderiais jugar
con un militar que ha estado
en cien combates y mas?

ONAR. Eso, Tio, no lo diga,
que sabemos venerar
las proezas y servicios
que hacen al hombre inmortal.
Y como todos los grandes...
son magnánimos...

ALBER. (*Tosiendo*) Yá yá!

ONAR. Imitando á sus iguales
juzgo que se portará?...

ALBER. Esta bien! vamos al grano.

ONAR. A usted lo mismo le dá
que Felipe con Luisa
se case, y yo... con Pilar.

ALBER. ¿Eso es todo?

LIPE Si señor.

ALBER. Por vida de... lo dirás?
¿Y para tan poca cosa
tanta saliva gastar!..

LIPE Y LEONAR. Qué buen Tio!..

ALBER. He! dejadme!

ANCISCO. El nutario fuera está.

ALBER. Dile que entre. Toma tú,
para poder refrescar.

ANCISCO. ¡Cielo santu! cincu duros! (*Saltando de gozo*)
¡Qué señur tan liberal! (*Vase*)

ESCENA XIII.

Los mismos y el notario con unos papeles que dejará sobre la mesa.

ALBER. (*Cogiendo á sus sobrinos por las manos y uniéndolas con las de Luisa y Pilar*)

¿Vacilareis mas tiempo?
Pronto, á firmar.
Les dareis vuestro nombre.

LEONAR. Y aun mucho mas.

D. ALBER. Yo asi lo quiero.
Un abrazo permito,
pero contento. (*Mientras se abrazan*)
¡Que lo estoy observando...

FELIPE. No os cause pena.

LEONAR. (*A Pilar con cariño*) ¿Me quieres?

PILAR. ¿Mucho?

LEONAR. ¿Cuánto?

PILAR. Cuanto el sol quema.
Mas yo quisiera...

LEONAR. Que á las dos Educandas
aplausos dieran.

FIN.


Precio
4 reales.